

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Él era así]

P. M.

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel, con ellas dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos pues: los estilistas visten a una mujer, los diseñadores a una época. En el caso de Armani es indiscutible. Él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y todos los hombres del mundo a la vez. [...] Podía haberse quedado en estilista, de hecho comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante, pero él tenía madera de arquitecto.

***Puntuar
de otra
forma***

(P. M.: “Desterrar lo inútil”. *La Razón*, 05.09.25, 39).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos diez cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel, con ellas dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos pues: los estilistas visten a una mujer, los diseñadores a una época. En el caso de Armani es indiscutible. Él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y todos los hombres del mundo a la vez. [...] Podía haberse quedado en estilista, de hecho comenzó como fotógrafo y como escaparatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante, pero él tenía madera de arquitecto.

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel[;] con ellas[,] dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos[,] pues: los estilistas visten a una mujer[;] los diseñadores[,] a una época. En el caso de Armani[,] es indiscutible[:] él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y [a] todos los hombres del mundo a la vez. [...] Podía haberse quedado en estilista[;] de hecho[,] comenzó como fotógrafo y como escaparatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante[;] pero él tenía madera de arquitecto.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel, con ellas dividimos el mundo en dos mitades.

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel[;] con ellas, dividimos el mundo en dos mitades.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Puede tratarse de mera yuxtaposición por coordinación: *En cuanto recibieron el aviso, salieron a buscarlo; aún estaba vivo cuando lo encontraron // En cuanto recibieron el aviso, salieron a buscarlo; y aún estaba vivo cuando lo encontraron* (Ortografía de la lengua española 2010: 351).

2) Podríamos puntuar *con ellas*, complemento circunstancial de instrumento en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel, con ellas dividimos el mundo en dos mitades.

A los sociólogos nos gusta mucho hacer **rayas** sobre el papel; **con ellas**[,] dividimos el mundo en dos mitades.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

Creemos muy importante el valor anafórico de *con ellas*; es decir, la “relación de identidad que se establece entre un elemento gramatical [aquí *con ellas*] y una palabra o grupo de palabras nombrados antes en el discurso [*rayas* en nuestro texto]” (<https://dle.rae.es/anáfora>).

3) Proponemos puntuar el conector *pues*. Reproducimos tres versiones:

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel, con ellas dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos pues: los estilistas visten a una mujer, los diseñadores a una época.

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel; con ellas, dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos[,] **pues**: los estilistas visten a una mujer; los diseñadores, a una época.

Procedamos[,]**por tanto**: los estilistas visten a una mujer...

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Por otra parte, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores consecutivos e ilativos, tenemos *así pues, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...*, en consecuencia, (*Ortografía...* 2010: 343).

4) De nuevo, proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Procedamos pues: los estilistas visten a una mujer, los diseñadores a una época.

Procedamos, pues: los estilistas visten a una mujer[;] los diseñadores, a una época.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

En los casos de elipsis, como es nuestro texto, la normativa propone este ejemplo: *Su hijo mayor es rubio[;] el pequeño, moreno*”, donde las dos oraciones están separadas por punto y coma (*Ortografía...* 2010: 347).

5) Proponemos puntuar con coma la elipsis del verbo *vestir*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Los estilistas visten a una mujer, los diseñadores a una época.

Los estilistas visten a una mujer; los diseñadores[,] a una época.

Los estilistas visten a una mujer; los diseñadores **visten** a una época.

En los casos de elipsis, “se escribe coma para separar el sujeto de los complementos verbales cuando el verbo está elidido por haber sido mencionado con anterioridad o estar sobrentendido: *Su hijo mayor es rubio; el pequeño, moreno*” (Ortografía... 2010: 347).

6) Proponemos puntuar *En el caso de Armani*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

En el caso de Armani es indiscutible. Él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y todos los hombres del mundo a la vez.

En el caso de Armani[,] es indiscutible: él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y [a] todos los hombres del mundo a la vez.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

7) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

En el caso de Armani es indiscutible. **Él** no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y todos los hombres del mundo a la vez.

En el caso de Armani, es indiscutible[:] **él** no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y [a] todos los hombres del mundo a la vez.

En el caso de Armani, es indiscutible, **pues él** no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y [a] todos los hombres del mundo a la vez.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

8) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa al conector *de hecho*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podía haberse quedado en estilista, **de hecho** comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante, pero él tenía madera de arquitecto.

Podía haberse quedado en estilista[;] **de hecho**, comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante; pero él tenía madera de arquitecto.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

9) Puntuamos el conector *de hecho*. Reproducimos ambas versiones:

Podía haberse quedado en estilista, **de hecho** comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante.

Podía haberse quedado en estilista; **de hecho**[,] comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”. Por otra parte, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Entre los conectores aditivos o particularizadores, que introducen añadidos o precisiones, tenemos *además, asimismo, de hecho, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (Ortografía... 2010: 343).

10) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Podía haberse quedado en estilista, de hecho comenzó como fotógrafo y como escaparatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante, **pero** él tenía madera de arquitecto.

Podía haberse quedado en estilista; de hecho, comenzó como fotógrafo y como escaparatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante[;] **pero** él tenía madera de arquitecto.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel, con ellas dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos pues: los estilistas visten a una mujer, los diseñadores a una época. En el caso de Armani es indiscutible. Él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y todos los hombres del mundo a la vez. [...] Podía haberse quedado en estilista, de hecho comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante, pero él tenía madera de arquitecto.

A los sociólogos nos gusta mucho hacer rayas sobre el papel; con ellas, dividimos el mundo en dos mitades. Procedamos, pues: los estilistas visten a una mujer; los diseñadores, a una época. En el caso de Armani, es indiscutible: él no vestía a una cliente, él vestía a todas las mujeres y [a] todos los hombres del mundo a la vez. [...] Podía haberse quedado en estilista; de hecho, comenzó como fotógrafo y como escapatista, dos profesiones que intentan capturar la belleza de un instante; pero él tenía madera de arquitecto.

